Vibraciones

Semanario del movimiento libertario del Alto Ampurdán

AÑO 1

Figueras, 27 de agosto de 1937

N.º 9

EL SOCIALISMO FEDERAL EN NUESTRA COMARCA

Hay muchos que hoy nos combaten, principalmente los socialistas, porque no están conformes con la manera que tenemos de estructurar el nuevo régimen de vida. Porque sus principios socialistas no los admiten.

Hay muchos de ellos que hablan así por no saber seguramente que nosotros no hacemos otra cosa que estructurar el nuevo régimen, de acuerdo con los principios socialistas. Si Marx y Engels, los dos grandes pensadores del socialismo, levantarán la cabeza, quedarán anonadados de ver cómo los que dicen seguir sus doctrinas están destruyendo todos los sistemas de socialismo que hasta la fecha, en un año de revolución, se han hecho.

Es fácil de comprender todo esto, la mayoría de socialistas en Cataluña son del 19 de julio para acá, y no han tenido tiempo de conocer ni a Marx ni a Engels. A los únicos que conocen, y todavía por retrato, es a Stalin, y más a Comorera, que es el precursor del socialismo en Cataluña. Ironías de la vida.

La finalidad del socialismo fue para Marx y Engels la sociedad sin clases, esto es, sin Estado. Los mismo Marx y Engels recalcaron muchas veces que entre ellos y los anarquistas no había diferencia alguna respecto a la finalidad. Casi todos los pensadores del socialismo preconizaban la idea de que el socialismo había de hacer desaparecer el poder político en la vida social.

Dijo Marx que todos los socialistas entiendan bajo el concepto de la anarquía. Lo siguiente: Alcanzada la finalidad del movimiento obrero, la abolición de las clases pone fin al poder del Estado, que sirve solamente para mantener la gran masa productora bajo el yugo de la poca numerosa minoría rica y explotadora, y las tareas del gobierno pasan a ser sencillas, trabajos de administración.

No nos extraña la actitud de los que se dicen ser socialistas, sin haber leído nunca nada de socialismo. Lo que sí nos extraña es esa pasividad en que se han colocado los camaradas que representan en nuestra comarca el movimiento republicano.

Grandes han sido los progresos alcanzados, en nuestra comarca. Grande ha sido el sentimiento de libertad que hemos logrado infiltrar en la mente de nuestros campesinos, que estaban completamen-

te al margen de todas las luchas sociales y políticas. Una prueba de ello está a la vista, es la lucha que se entabla hoy contra los campesinos de nuestra comarca, contra todas las colectividades, con todo lo que representa un avance en el aspecto social, dirigido por la contrarrevolución y por los camaradas socialistas que no entienden nada de socialismo, pero sí entienden para arremeter y destruir todo aquello que signifique progreso en el orden social, y también se hace con el beneficio y con la pasividad que demuestran los camaradas representantes de la democracia republicana, en esta nuestra comarca.

Demasiado inclinados estáis, camaradas, de la vieja democracia, por naturaleza, a atemporizar, a enterneceros delante de las ruinas de lo inevitable. Esto es nuestro gran error. En la atmósfera social, nosotros representamos el oxígeno, y si nos comportamos como el nitrógeno inerte, traicionamos la misión que la Historia nos ha confiado, lo cual sería un crimen imperdonable.

HOMBRES Y COSAS

Por considerarlo interesante, copiamos un artículo aparecido en "La Depeche" de Tolouse, y que estamos seguros de que nuestros lectores estarán de acuerdo con nosotros, al insertar la pura verdad:

"EL DUELO MUNDIAL"

No se tendría que decir "La guerra de España", sino: "La guerra en España". Por el momento ella se encuentra focalizada sobre el terreno de la península ibérica, pero las batallas que se libran en ella, muy bien podrían tener lugar en cualquier sitio de Europa. Cuando dos duelistas del siglo pasado se encontraban en el Parque de los Príncipes, para solventar una cuestión de honor, el asunto en sí no tenía nada que ver con el Parque de los Príncipes; los adversarios se hubieran podido marchar a cruzarse la espada al otro lado del mundo o cambiarse las balas en otro decorado; la cuestión de la cita era secundaria y nadie la ignoraba; hu-

Decía un escritor que la humanidad distribuye tan bien sus fuerzas, que ha puesto diez mil hombres al frente de cada uno de los que quieren avanzar siempre en el terreno de las conquistas sociales. Y bien, ¿para qué tanto miedo, en que se caiga tan aprisa el viejo edificio social, si quedan estos diez mil que se encargan de parar los pies a cada uno de nosotros? Los que no se vean capaces de arrostrar las consecuencias y de ir de prisa como marca la revolución y la guerra, lo mejor que pueden hacer es no cargar más el peso muerto que por naturaleza propia llevamos con nosotros mismos.

Por exigirlo al mundo en que vivimos, debemos de mirar siempre más allá del lugar a que aspiramos. Que nuestra razón vaya más allá de nuestra experiencia. En todas las grandes conmociones sociales el gran trabajo a hacer es destruir nuestro pasado. No hemos de preocuparnos de lo que debemos edificar encima de las ruinas. La fuerza de las cosas y de la vida se encargan por sí solas, de construir. No dudemos, pues, ni

en un momento, camaradas, en poner nuestras fuerzas al servicio de la destrucción de lo que represente el pasado. No tengamos miedo de ir demasiado de prisa, hay momentos que parece que se corre mucho, en medio de unos grandes peligros, y no es otra cosa que queramos compensar la tardanza injustificada y aprovechar el tiempo perdido durante una infinidad de siglos de inactividad.

Por todas estas cosas nos extraña la pasividad de los camaradas republicanos de nuestra comarca. De los que se dicen ser socialistas, no. De esos no nos extraña nada, estamos tan acostumbrados ya...

Si alguien, en Cataluña, representa el socialismo, a ese socialismo federal que tan arraigado lo llevan en su seno los trabajadores catalanes, hasta la misma pequeña burguesía, especialmente la gente de nuestra comarca, es la Confederación Nacional del Trabajo, ya que la esencia principal que anima nuestro movimiento obrero a través de todas las épocas, lo que en nosotros ha sido principio fundamental para poder captar

la simpatía de los trabajadores, ha sido por el amplio federalismo que preside todos nuestros actos. Capta su simpatía por su manera de desenvolverse, nuestra Organización, de la base a los organismos responsables. Este es el motivo por el cual nosotros contamos con esa simpatía Sindicatos en nuestra comarca, la cual siempre estuvo en manos de los políticos, pero a partir del 19 de julio los antiguos elementos republicanos, muchos que todavía pertenecían a la "Esquerra", antiguos republicanos federales, de la doctrina de Pi y Margall, esos ingresaron en nuestros Sindicatos, y amantes de su socialismo federal, pronto aprendieron a querer y a respetar, como cualquier militante antiguo, a la C. N. T., por su amor al federalismo.

Estos compañeros, que antes votaban la candidatura de izquierda, son los que han hecho los Sindicatos de la C. N. T. en nuestra comarca, son los que han formado sus colectividades agrícolas, son los que han querido poner en práctica las doctrinas de su maestro, y cuando han podido han estructurado su socialismo federal. No había gente más feliz que ellos. Esos son los trabajadores que en nuestra comarca, ante sus ojos asustados, no llegan a comprender, cómo unos hombres, llamándose socialistas y en nombre del socialismo, arremeten contra las colectividades y encierran a nuestros compañeros. Ellos, en su ingenuidad, no llegan a comprender cómo pudo albergarse tanta maldad en unos hombres que ellos antes les habían dado la confianza.

La Confederación Nacional del Trabajo, representada en esta comarca por su Comité Comarcas, es la genuina representación de este socialismo federal que sienten todos los antiguos luchadores de nuestro trozo de tierra, doctrina que es el nexo y el norte de la mayoría de los antiguos republicanos federales de nuestra comarca. Doctrina inculcada a nosotros desde pequeños, por nuestros padres. Doctrina socialista federal, gloria de nuestros antepasados. Por eso nosotros somos de la C. N. T. y partidarios de la socialización, seguros de que nuestros viejos del Ampurdán también vendrían con nosotros, igual que esos compañeros que llenos de buena fe habían trabajado para construir un mundo mejor, y ven cómo sus antiguos amigos lo destruyen.

Este número ha pasado por la previa censura

Nosotros no habíamos previsto que una aparente guerra española sería en realidad la localización momentánea de un problema social que se posa paulatinamente sobre la faz de la tierra.

EDMOND HARANCOURT."